



PENSAMIENTO CRÍTICO DESDE EL CONSTRUCTIVISMO: ENFOQUES EPISTEMOLÓGICOS Y COGNITIVOS EN LA EDUCACIÓN ACTUAL: ANÁLISIS DE LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS, DIMENSIONES OPERATIVAS Y FUNDAMENTOS CONSTRUCTIVISTAS DEL PENSAMIENTO CRÍTICO

Jaquelin Salome Flores Briceño ¹
Sandy Dorian Isla Alcoser ²

Resumen: Este artículo es el resultado de un estudio sobre el pensamiento crítico como competencia fundamental en los procesos educativos contemporáneos. Su objetivo es reflexionar sobre este concepto a partir de las teorías más influyentes en el ámbito educativo y su articulación con dimensiones cognitivas clave como el conocimiento, la inferencia, la evaluación y la metacognición. Más allá de concebir el pensamiento crítico como una habilidad meramente técnica, se propone comprenderlo como una práctica activa, reflexiva y situada, vinculada a la construcción de conocimiento desde la experiencia, el diálogo y la formulación de juicios razonados. Este análisis parte de una revisión teórica y documental de las contribuciones de autores como Papert, Dewey, Freire, Paul y Elder, Ennis, así como de pensadores del enfoque constructivista como Bruner, Piaget, Ausubel y Vygotsky, cuyas obras permiten ampliar la mirada sobre el papel del pensamiento crítico en la educación. En diálogo con estas perspectivas, se busca consolidar una base teórica coherente que oriente el diseño de estrategias pedagógicas orientadas a su desarrollo. Bajo esta mirada, el pensamiento crítico se entiende no solo como una operación cognitiva, sino como una forma ética y consciente de posicionarse ante el conocimiento, en un proceso educativo centrado en la formación de sujetos activos, críticos y comprometidos.

Palabras clave: Educación; Pensamiento Crítico; Constructivismo; Metacognición.

PENSAMENTO CRÍTICO A PARTIR DO CONSTRUTIVISMO: ABORDAGENS EPISTEMOLÓGICAS E COGNITIVAS NA EDUCAÇÃO ATUAL: ANÁLISE DOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS, DIMENSÕES OPERACIONAIS E FUNDAMENTOS CONSTRUTIVISTAS DO PENSAMENTO CRÍTICO

Resumo: Este artigo é o resultado de um estudo sobre o pensamento crítico como competência fundamental nos processos educacionais contemporâneos. Seu objetivo é refletir sobre esse conceito a partir das teorias mais influentes no âmbito educacional e sua articulação com dimensões cognitivas-chave, como conhecimento, inferência, avaliação e metacognição. Além de conceber o pensamento crítico como uma habilidade meramente técnica, propõe-se compreendê-lo como uma prática ativa, reflexiva e situada, ligada à construção do conhecimento a partir da experiência, do diálogo e da formulação de julgamentos racionais. Esta análise parte de uma revisão teórica e documental das contribuições de autores como Papert, Dewey, Freire, Paul e Elder, Ennis, bem como de pensadores da abordagem construtivista como Bruner, Piaget, Ausubel e Vygotsky, cujas obras permitem ampliar a visão sobre o papel do pensamento crítico na educação. Em diálogo com essas perspectivas, busca-se consolidar uma base teórica coherente que oriente a concepção de estratégias pedagógicas voltadas para o seu

Criar Educação, Criciúma, v. 15, nº2, jul/dez 2025.– PPGE – UNESC – ISSN 2317-2452
lineamientos pedagógicos para su desarrollo desde una perspectiva constructivista y dialógica.

Este trabajo se fundamenta en el análisis de las propuestas de autores como Papert, Dewey, Freire, Paul y Elder, Ennis, así como de pensadores del enfoque constructivista como Bruner, Piaget, Ausubel y Vygotsky. Estas aportaciones permiten ampliar la comprensión del pensamiento crítico como una capacidad cognitiva compleja que requiere ser situada en contextos educativos significativos, éticos y transformadores.

La metodología utilizada es de carácter cualitativo, basada en una revisión bibliográfica sistemática de fuentes teóricas significativas, con el propósito de consolidar un marco conceptual coherente que oriente el diseño de estrategias pedagógicas para el desarrollo del pensamiento crítico en diversos niveles educativos.

De este modo, se propone una concepción del pensamiento crítico como un proceso activo que articula lo cognitivo con lo ético, y lo individual con lo colectivo, y que se desarrolla en contextos pedagógicos mediados por la reflexión, el diálogo y la problematización del mundo.

En consonancia con la Teoría Histórico-Cultural y el pensamiento de Vygotsky, este enfoque reconoce al sujeto como protagonista de su propio aprendizaje, capaz de interpretar, cuestionar y transformar la realidad a través del lenguaje, la conciencia crítica y la participación activa. Así, el pensamiento crítico se posiciona como una competencia fundamental no solo para el éxito escolar, sino también para la formación de ciudadanos capaces de intervenir en su entorno con sentido, responsabilidad y compromiso ético.

Las concepciones del pensamiento crítico en las principales teorías educativas contemporáneas.

Al analizar el pensamiento crítico como una competencia esencial en los procesos educativos contemporáneos, es fundamental comprender primero su dimensión formativa e histórica. Al rastrear sus orígenes en las teorías educativas más notables, se observa que el pensamiento crítico no puede ser reducido a una técnica instrumental, sino que debe ser comprendido como una práctica activa, situada y profundamente vinculada con el desarrollo del sujeto en sociedad.

Desde esta perspectiva, Seymour Papert (1980) aporta una comprensión que articula el pensamiento crítico con el uso de la tecnología como mediación cultural.



Criar Educação, Criciúma, v. 15, nº2, jul/dez 2025.– PPGE – UNESC – ISSN 2317-2452

técnica: el pensamiento crítico es autodirigido, auto disciplinado y autocorrectivo. Esta perspectiva lo ubica como un proceso riguroso que moviliza habilidades como el análisis, la inferencia y la argumentación. Thomas Ennis (1985), por su parte, lo describe como un proceso complejo que permite evaluar argumentos, identificar supuestos y formular juicios razonados. En conjunto, estas visiones destacan el carácter reflexivo, ético, cognitivo y social del pensamiento crítico.

Desde una lectura articulada de estas contribuciones, se comprende que el pensamiento crítico moviliza cuatro dimensiones cognitivas fundamentales: el conocimiento, la inferencia, la evaluación y la metacognición. Estas no actúan de forma aislada, sino que se interrelacionan en un proceso complejo que permite al sujeto formular juicios, resolver problemas y participar de manera informada y ética en la vida social y educativa.

Tal como sucede en el proceso de apropiación de la cultura escrita en la infancia, la formación del pensamiento crítico también supone un recorrido histórico-cultural que inicia en la interacción con el entorno y con otros sujetos, y se consolida a través de la experiencia compartida. Cada generación hereda formas de pensamiento, lenguaje, valores y saberes que, lejos de ser aceptados pasivamente, deben ser reconstruidos críticamente por los estudiantes en diálogo con sus contextos.

En este sentido, el pensamiento crítico se consolida como una práctica humanizadora, que permite a los sujetos no solo interpretar el mundo, sino transformarlo. Tal como en la apropiación del lenguaje escrito, donde el niño no aprende solo una técnica, sino una forma de ver y significar el mundo, también en el pensamiento crítico se produce un proceso de internalización creativa de conceptos, principios éticos y estrategias cognitivas.

Este proceso exige prácticas pedagógicas que no se limiten a la transmisión de contenidos, sino que fomenten la expresión del pensamiento, el cuestionamiento y la colaboración. Para ello, el docente debe actuar como mediador, creando condiciones para el diálogo, el conflicto cognitivo y la reflexión compartida, en un ambiente donde el error sea parte del aprendizaje y donde las preguntas sean valoradas tanto como las respuestas.

Desde esta perspectiva, enseñar a pensar críticamente no es preparar a los estudiantes para repetir ideas correctas, sino formarlos como sujetos autónomos,

éticamente comprometidos y capaces de generar sentido a partir de sus experiencias. Esta es la esencia de una pedagogía crítica y dialógica: no se trata solo de desarrollar habilidades, sino de cultivar una postura ante el conocimiento, una disposición activa hacia el mundo y una apertura a los otros.

El pensamiento crítico y su articulación con las dimensiones cognitivas del conocimiento, la inferencia, la evaluación y la metacognición

En el proceso de formación de sujetos críticos desde la infancia, es necesario considerar que el desarrollo del pensamiento no se da de forma espontánea o aislada, sino que se construye social e históricamente mediante la mediación de otros y a través de la apropiación de signos culturales. Así como la lectura literaria humaniza al niño al introducirlo en un universo simbólico rico en sentidos, también el pensamiento crítico debe ser entendido como una actividad culturalmente situada, que se despliega en la interacción entre el lenguaje, el conocimiento y la experiencia compartida.

Desde esta perspectiva, se pueden distinguir cuatro dimensiones cognitivas fundamentales del pensamiento crítico —conocimiento, inferencia, evaluación y metacognición—, que lejos de funcionar de manera aislada, actúan en estrecha interrelación dentro de las prácticas pedagógicas significativas, donde el niño no solo aprende a pensar, sino que aprende sobre su propio pensamiento en relación con el mundo que lo rodea.

El conocimiento es la base desde la cual el niño inicia su proceso de interpretación del mundo. Según Perkins (1987), existe una relación funcional entre conocimiento y pensamiento: uno transforma al otro, y ambos se enriquecen mutuamente. En contextos educativos humanizantes, este conocimiento no se reduce a datos o información transmitida, sino que se construye en la interacción entre lo vivido y lo compartido, entre el juego, el lenguaje y la experiencia afectiva.

En esta línea, Bloom et al. (1956) consideran el conocimiento como la capacidad de reconocer y recuperar hechos y conceptos previos. Pero más allá de la memorización, el conocimiento en la infancia debe surgir de situaciones auténticas, donde el niño, acompañado por el lenguaje mediador del adulto, pueda establecer relaciones con su entorno. Cuervo y Flórez (2004) subrayan el papel del lenguaje en la construcción del

Criar Educação, Criciúma, v. 15, nº2, jul/dez 2025.– PPGE – UNESC – ISSN 2317-2452

- Diseñar actividades significativas que partan de problemas reales del entorno del niño, para que el conocimiento se conecte con la vida y con los valores que la sostienen.
- Mediar con sensibilidad, reconociendo que todo aprendizaje es también una experiencia emocional y ética.

En este sentido, el docente no es solo un transmisor de contenidos, sino un mediador cultural que orienta, acompaña y construye junto al niño las condiciones para pensar con libertad, pero también con responsabilidad. Así, el pensamiento crítico se convierte en una herramienta para comprender el mundo, pero también en una práctica ética para transformarlo desde una mirada sensible, solidaria y comprometida.

Conclusiones

Retomando el objetivo general de este artículo, se sostiene que el pensamiento crítico en el ámbito educativo debe ser comprendido como una práctica compleja y profundamente humanizadora, que integra dimensiones cognitivas, éticas y sociales. A través del análisis teórico de las principales corrientes educativas contemporáneas, se reafirma que pensar críticamente no es una habilidad técnica aislada, sino una forma de estar en el mundo, de interpretarlo, cuestionarlo y transformarlo en diálogo con otros.

En este sentido, las contribuciones de autores como Freire, Vygotsky, Dewey, Bruner, entre otros, permiten visibilizar cómo el pensamiento crítico se configura en contextos pedagógicos significativos, mediados por el lenguaje, la reflexión y la acción situada. Desde la infancia, los niños deben tener la oportunidad de ejercer su capacidad de pensar de manera activa, ética y creativa, en espacios que reconozcan el valor de su palabra, su imaginación, su experiencia y su derecho a participar en la construcción del conocimiento.

La articulación del pensamiento crítico con las dimensiones del conocimiento, la inferencia, la evaluación y la metacognición, permite comprender que el desarrollo cognitivo no puede separarse de los vínculos afectivos y culturales que configuran la experiencia educativa. Estas dimensiones, lejos de ser tratadas como habilidades fragmentadas, deben integrarse en propuestas pedagógicas que favorezcan el cuestionamiento, el diálogo y la toma de decisiones fundamentadas, desde una pedagogía comprometida con la dignidad y la autonomía de los sujetos.

Criar Educação, Criciúma, v. 15, nº2, jul/dez 2025.– PPGE – UNESC – ISSN 2317-2452

Desde esta perspectiva, enseñar a pensar críticamente es también formar en valores, en sensibilidad y en conciencia social. Así, la educación se convierte en un acto ético y político que apuesta por la formación de ciudadanos capaces de actuar en el mundo con responsabilidad, empatía y compromiso transformador. Para ello, es fundamental repensar el rol docente como mediador cultural, capaz de generar condiciones para el aprendizaje dialógico, situado y significativo.

En consecuencia, apostar por el pensamiento crítico en la infancia es asumir una concepción del niño como sujeto activo, histórico y con derechos, capaz de construir sentido y transformar su realidad a través del lenguaje, el juego, el arte y la reflexión. Esta apuesta implica también invertir en la formación docente y en el diseño de estrategias pedagógicas que integren lo cognitivo con lo ético, y que reconozcan en cada situación educativa una oportunidad para pensar juntos, preguntar con libertad y actuar con sentido.

Referencias

- AUSUBEL, D. P. **The psychology of meaningful verbal learning**. Rev. ed. [S.l.]: [s.n.], 1980.
- BLOOM, B. S. et al. **Taxonomy of educational objectives: the classification of educational goals**. Handbook I: Cognitive domain. New York: Longmans, Green, 1956.
- BRUNER, J. S. **The process of education**. Cambridge: Harvard University Press, 1960.
- BRUNING, R.; SCHRAW, G.; NORBY, M. **Cognitive psychology and instruction**. [S.l.]: [s.n.], 1999.
- CUERVO, A.; FLÓREZ, C. **Título do livro/artigo sobre linguagem e construção do conhecimento**. [S.l.]: [s.n.], 2004.
- DEWEY, J. **How we think**. Boston: D. C. Heath & Co., 1909.
- ENNIS, R. H. **Critical thinking and subject specificity: clarification and needed research**. [S.l.]: [s.n.], 1985.
- FREIRE, P. **Pedagogy of the oppressed**. Translated by M. Bergman Ramos. New York: Continuum, 1970. (Original work published 1968).
- JUSTICIA, F. **Metacognición: teoría, investigación y práctica educativa**. [S.l.]: [s.n.], 1996.
- LIPMAN, M. **Philosophy goes to school: dialogues with children in P4C classrooms**. Philadelphia: Temple University Press, 1998.
- MCPECK, J. E. **Critical thinking and education**. New York: Routledge, 1990.
- PAPERT, S. **Mindstorms: children, computers, and powerful ideas**. New York: Basic Books,



1980.

PAUL, R.; ELDER, L. **The miniature guide to critical thinking concepts and tools**. Compact ed. Dillon Beach: Foundation for Critical Thinking, 2008.

PERKINS, D. N. **The mind's best work**. Cambridge: Harvard University Press, 1987.

PIAGET, J. **Psychology and pedagogy**. New York: Viking Press, 1971.

SWARTZ, R.; PERKINS, D. N. **Teaching thinking: issues and approaches**. [S.l.]: [s.n.], 1990.

VYGOTSKY, L. S. **Pensamento e linguagem**. São Paulo: Martins Fontes, 1995. (Obra original publicada em 1934).

VYGOTSKY, L. S. **Title on inner speech / internalization (linguagem interna)**. [S.l.]: [s.n.], 2010.

¹ Maestra licenciada en Educación, especialidad Primaria. Estudiante de maestría con mención en Evaluación y Acreditación de la Calidad de la Educación.

E-mail: jaquelinsalomefb@gmail.com

² Doctor y Maestro en Gestión y Desarrollo por el Instituto Científico y Tecnológico Del Ejército en Perú. Docente en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y en la Universidad Nacional del Callao (UNAC) en Perú. Posdoctorado en Ciencias del Deporte por la UFSC/SC. Miembro de la Asociación Americana para la Gestión y Desarrollo del Deporte, Educación y Salud. E-mail: sislaa@unmsm.edu.pe

Recebido em setembro de 2025

Aprovado em novembro de 2025.